

## La influencia del pensamiento marxista de Antonio Gramsci en la concepción sobre el Estado de René Zavaleta Mercado

The influence of the Marxist thought of Antonio Gramsci in the conception on the State of René Zavaleta Mercado

Por: Odín Ávila Rojas<sup>1</sup>

*Recibido:* octubre de 2017 *Revisado:* noviembre de 2017 *Aceptado* diciembre de 2017

---

<sup>1</sup>Mexicano. Docente e investigador de Tiempo Completo en el Departamento de Ciencias Políticas de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad del Cauca, Popayán, Colombia. Miembro del Grupo de Investigación titulado: Actores, Procesos e Instituciones Políticas (GIAPRIP) de la Universidad del Cauca. Docente en la Maestría de Gobierno y Asuntos Públicos de la misma institución universitaria. Doctor en Ciencias Sociales, especialidad relaciones de poder y cultura política, por la UAM-Xochimilco (México), maestro en Estudios Latinoamericanos por la UNAM (México), licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública por la FCPyS-UNAM (México).  
Contacto:  
[odinavila@unicauca.edu.co](mailto:odinavila@unicauca.edu.co)

### Resumen

Pensadores marxistas heterodoxos como Antonio Gramsci y sus ideas sobre el Estado, en gran medida, influyeron en los debates de una importante cantidad de intelectuales marxistas en América Latina como fue el caso de René Zavaleta Mercado, intelectual boliviano, cuyo principal aporte teórico es haber analizado y explicado el Estado boliviano desde la propia historia, condición política, elementos culturales, ideología y características de la sociedad boliviana.

**Palabras Clave.** Estado; marxismo; Zavaleta; Gramsci.

### Abstract

Marxist heterodox thinkers such as Antonio Gramsci and his ideas about the State, to a large extent, influenced the debates of a large number of Marxist intellectuals in Latin America, as was the case of René Zavaleta Mercado, a Bolivian intellectual whose main theoretical contribution is having analyzed and explained the Bolivian State from its own history, political condition, cultural elements, ideology and characteristics of Bolivian society.

**Key Words.** State; Marxism; Zavaleta; Gramsci.

## Introducción

En las últimas décadas del siglo XX y los primeros años del presente, se han escrito, en las universidades de Latinoamérica, especialmente en México y Bolivia, importantes trabajos sobre el impacto la teoría política de Antonio Gramsci en el pensamiento marxista de René Zavaleta Mercado que abordan distintas categorías y elementos conceptuales del filósofo italiano reflejadas en intelectual boliviano como son hegemonía, crisis, poder dual, Estado aparente, entre otras, en las que se muestra la influencia de la obra de Gramsci en las reflexiones de teóricas de Zavaleta.

Sin embargo, a pesar de la gran cantidad de textos elaborados en los espacios universitarios con respecto a esta temática, es vital y saludable para la academia recuperar los debates del pensamiento latinoamericano y no limitarse a sólo determinadas interpretaciones de estos autores; al contrario, es necesario, crear novedosas lecturas de dichas problemáticas y recordar que no todo sobre Zavaleta o cualquier otro autor esta dicho definitivamente.

Hay que señalar, el pensador boliviano tuvo dos etapas intelectuales básicamente a lo largo de su vida: la nacionalista y la marxista. En este artículo, en este sentido, interesa reflexionar sobre esta etapa marxista en la que la influencia del teórico italiano representó una importante fuente de herramientas metodológicas que le sirvieron al intelectual boliviano para elaborar su obra científica social.

Por un lado, hay que mencionar que Antonio Gramsci, pensador marxista italiano, cuya obra escribió en las primeras décadas del siglo XX,

aportó una lectura renovada y original sobre los conceptos políticos discutidos en el marxismo-leninismo de su época. En concordancia con Stuart Hall, teórico jamaicano, quien en su texto *La importancia de Gramsci para el estudio de la raza y etnicidad*, explica que el intelectual italiano “pone en acción conceptos que el marxismo clásico no provee, pero sin los cuales la teoría marxista no puede explicar de manera adecuada los fenómenos sociales complejos que encontramos en el mundo moderno” (2014, p. 290).

Muestra de esto, es el aporte que hace Gramsci con su visión integral sobre el Estado en términos teóricos y metodológicos basada ésta en la comprensión de las relaciones estatales como un campo de disputa en el que son entrecruzadas las distintas dimensiones históricas, lingüísticas, sociales, políticas, culturales, ideológicas, económicas, entre otras, en las que participan cada uno de los grupos, clases, colectividades e individuos que impulsan finalmente dichas relaciones y su papel de éstos influye en la definición del poder estatal.

Por otra parte, esta idea, como se mencionó al comienzo del trabajo, tuvo un gran impacto en el pensamiento de intelectuales en América Latina que discutieron la obra de Gramsci desde su realidad particular y contexto histórico específico como fue el caso del marxista boliviano René Zavaleta Mercado, quien retomó la riqueza de los trabajos de este intelectual italiano para analizar la complejidad del proceso de construcción estatal que vivió su país, durante el transcurso de la segunda mitad de la centuria pasada.

Este texto, aunque se delimita a analizar la influencia que tuvo Gramsci sobre la obra de

Zavaleta, es importante mencionar que hubo autores peruanos como José Carlos Mariátegui que también impactaron, en gran medida, las formulaciones epistemológicas y metodológicas del pensador boliviano. Pero que, en el caso de este trabajo, se sostiene que la idea de Estado zavaleteana tiene como base la concepción gramsciana.

Por ello, en este artículo se propone que Zavaleta funda su concepto de Estado a partir de la idea gramsciana que las relaciones estatales surgen de la sociedad civil y tienen como finalidad crear una síntesis política, entre su correspondiente sociedad civil y la sociedad política; sólo que a diferencia del pensador italiano, el marxista boliviano, piensa en que históricamente en Bolivia no ha existido una síntesis entre la sociedad civil y la política, además, es importante señalar que existe una condición histórica de “abigarramiento” ocasionada por la colonización europea que no permite articular a cada clase y parte de quienes integran a la totalidad social boliviana.

Es importante explicar que el uso del término de abigarramiento que expresa Zavaleta, en sus textos, se debe a que él entiende a éste como una metáfora que le permite explicar la composición en términos de diversidad cultural, identitaria y política que tiene la sociedad en Bolivia y la manera en que cada una de estas expresiones culturales y sociales de este país no están integradas; pero, a pesar de eso, sus tiempos históricos, modos de producción, formas ideológico-culturales y proyectos coexisten entre sí.

Al respecto, Luis Tapía, politólogo boliviano, en su libro *De la forma primordial a América Latina como horizonte epistemológico*, dice que “la formación abigarrada proviene de la

continuidad teórica que tiene Zavaleta de la obra de Mariátegui” (2013, p. 103). Aunque, es importante mencionar que Mariátegui fue contemporáneo de Gramsci y la propuesta de este pensador italiano, desde otro horizonte histórico y capital cultural, también plantea analizar el Estado desde una postura que considere la diversidad de formaciones sociales, culturales, políticas y económicas como el teórico italiano marxista experimentó entre la Italia continental y la condición marginal que tenían islas como Cerdeña frente a la modernización industrial.

En el presente artículo, su temática se expondrá de la siguiente manera: **1)** Zavaleta: un autor abigarrado que interpretó a Gramsci desde Bolivia; **2)** Zavaleta y su concepto del Estado, y por último; **3)** Conclusiones: la vigencia de Zavaleta para analizar el Estado América Latina.

### **Zavaleta: un autor abigarrado que interpretó a Gramsci desde Bolivia**

René Zavaleta Mercado (1937-1984), nacido en Oruro, proveniente de una familia de clase media y con una precocidad intelectual, política y unas importantes ganas para vivir, a pesar de la adversidad. Muestra de lo anterior, es que este intelectual “a los 16 años dejó su casa paterna en La Paz y estaba escribiendo artículos nacionalistas en la prensa paceña. Estas intervenciones coincidían con el fervor del momento: la Revolución de 1952” (MOLINA, 2011, p. 15). Este ímpetu y carácter que tenía Zavaleta, durante su juventud, lo llevó a leer a autores como Antonio Gramsci que, al mismo tiempo, le sirvió la lectura de la obra de este pensador italiano como llave metodológica para interpretar a una importante cantidad de

pensadores con diversas posturas teóricas, política e ideológicas y contextos históricos diferentes que finalmente enriquecieron su formulación teórica sobre el Estado.

En este sentido, Gramsci se convirtió en un autor abigarrado, porque, como decía Mario Miranda Pacheco, periodista mexicano, en su artículo llamado René Zavaleta, pensador poeta y testigo de una época: “el pensamiento de Zavaleta fue resultado de su vida entregada al análisis de nuestra sociedad desgarrada por tantas miseria y contradicciones, a la valoración crítica de la experiencia nacional boliviana y a la tarea apasionada de elaborar una teoría que sustente la esperanza liberadora del hombre y de las masas de América Latina” (Miranda Pacheco, 1984)

Hay que subrayar, la idea que Zavaleta era definido por los intelectuales bolivianos de su época como uno de los marxistas heterodoxos que trascendió el debate economicista del marxismo soviético, porque, en sus trabajos incorporó una amplia cantidad de elementos y problemáticas planteadas por autores clásicos como Aristóteles y otros modernos como G.W. Hegel, Carlos Marx e incluso Max Weber.

Hay que señalar, Zavaleta, desde su juventud, acompañó su interés por la lectura de los debates del marxismo y las reflexiones sociales de su época con su participación en los procesos revolucionarios. Más adelante, Zavaleta tuvo la posibilidad de ser formado académicamente primero en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) en Bolivia y segundo en la Universidad de Oxford (Estados Unidos), lo cual hizo que el adquiriera un capital cultural e intelectual en el campo de las ciencias sociales que le permitió, a pesar de su

trayectoria política como diputado de Oruro, orientar sus análisis y estudio más hacia el terreno de los debates entre científicos sociales latinoamericanos.

Zavaleta, por ejemplo, en las universidades aprendió y discutió una versión más académica y sistematizada del pensamiento marxista, en especial, la idea de Estado planteada por Gramsci. Como se mencionó al comienzo de este artículo, el teórico marxista italiano propone, en su obra, un concepto integral sobre el Estado que es expresado en su texto “Apuntes sobre la historia de las clases subalterna”, cuya publicación se hizo en Cuadernos de la Cárcel: el risorgimento,

En este texto, Gramsci aporta una idea sobre el Estado que más adelante será retomada por Zavaleta para analizar el Estado de 1952. Este planteamiento gramsciano es el siguiente: “la unidad histórica de las clases dirigentes se produce en el Estado, y la historia de esas clases es esencialmente la historia de los Estados y de los grupos de Estados. Pero no hay que creer que esa unidad sea puramente jurídica y política, aunque también esta forma de unidad tiene su importancia y no es solamente formal: la unidad histórica fundamental por su concreción es el resultado de las relaciones orgánicas entre el Estado o sociedad política y la "sociedad civil" (1980, p. 249).

La idea de Gramsci expresada, en la cita anterior, sirvió de punto de partida para que Zavaleta dijera que el Estado de 1952 fue un momento específico de síntesis política entre lo estatal y la sociedad civil. El intelectual boliviano tomó como momento constitutivo al Estado de 1952, el cual, para este autor, es la articulación entre las clases sociales, la formación estatal y los procesos democráticos,

es decir, “lo nacional-popular”, categoría derivada de la influencia gramsciana en sus trabajos.

Hay que mencionar que Zavaleta, en su obra *Lo nacional-popular en Bolivia*, desde un comienzo, define a lo nacional popular como una categoría que busca explicar “la articulación entre el proceso de democratización de las diversas clases y sectores de una sociedad y su correspondiente formación estatal” (2008, p. 9).

En este sentido, René Zavaleta vivió la Revolución de 1952 cuando era un adolescente y a partir de ello, tuvo de manera continua una cercanía con el movimiento obrero, en especial, con el sindicalismo minero. Pero, las aproximaciones e interés de Zavaleta con la clase obrera fue la mayoría de las ocasiones como intelectual y no tanto como militante activo, es decir, el teórico marxista no formuló un proyecto político y propuso alternativas de organización como lo hizo Fausto Reinaga con su Partido Indio de Bolivia (PIB) que postuló la idea de un sujeto político indio con un propio gobierno anticolonial. El PIB fue una declaración política que plantea que el indio es el único que puede definir su proyecto como sujeto político, a partir de la adquisición de su consciencia como pueblo y raza (Reinaga, 2015, pp. 352-370).

Hay que explicar, este sujeto político indio, de manera concreta, al que se refiere Reinaga es el movimiento de los pueblos aymaras de la región andina contra la colonización española que surgió con la sublevación de Tupak Katari y Bartolina Sisa (Thomson, 2007). Mientras, Zavaleta piensa en el sujeto político revolucionario como las clases que articulan al movimiento indígena con las luchas obreras y

campesinas, es decir, el pensador boliviano, a diferencia del ideólogo indianista, define su idea de sujeto con base en el criterio de las clases sociales proveniente de su interpretación gramsciana sobre la obra clásica de Marx. Por lo tanto, la consciencia de clase es la que permite, según el pensamiento zavaleteano, constituirse como sujeto político.

Por ello, para Zavaleta la lucha de clases boliviana que operó en el siglo XX es resultado de las contradicciones y antagonismos históricos causados desde la colonización, es decir, el pensador boliviano, identifica a las clases dominadas y a las clases terratenientes con aspiraciones capitalistas como clases sociales que se han formado históricamente a partir del momento constitutivo producido por la expansión del capitalismo y el sistema político colonial. Por lo tanto, la consciencia de clase es la que permite, según el pensamiento zavaleteano, constituirse como sujeto político.

Hay que señalar, el interés de Zavaleta sobre las luchas obreras que se organizaban en su época, hizo que éste se enfocará más en la dimensión de la explotación y exclusión de la sociedad boliviana. Por eso, el pensador boliviano se interesa por los pueblos indígenas en función de la posición que éstos ocuparon como campesinos en las movilizaciones sociales y los procesos de la revolución de 1952.

En este sentido, la concepción zavaleteana se caracteriza por combinar una dimensión marxista con una indigenista de izquierda, porque postula la revolución como estrategia de integración del indio a la formación del Estado en Bolivia. Es importante señalar, René Zavaleta planteó incorporar al indígena desde el proyecto de la izquierda mestiza al igual que otros pensadores marxistas de la región andina

que con anterioridad lo hicieron como fue el caso de José Carlos Mariátegui. Zavaleta y Mariátegui, en común, fueron dos autores que plantearon en términos políticos la incorporación y reconocimiento del indígena bajo los modelos y parámetros de la izquierda mestiza en los países andinos.

Sin embargo, Zavaleta finalmente puso más énfasis en hacer una reflexión teórica sobre el movimiento obrero boliviano y sus retos, debido a sus experiencias políticas y al momento histórico que le tocó vivir como ya se ha mencionado con anterioridad. Además, el pensador boliviano encontraba en el movimiento obrero una fuerza para enfrentar las dictaduras latinoamericanas de los setenta.

Al respecto, Mauricio Gil, en su artículo llamado Zavaleta Mercado. Ensayo de biografía intelectual, dice que “cuando el nacionalismo revolucionario mostró su verdadero espíritu conservador más allá de su pura letra populista, sobre todo en torno a los sucesos de la Asamblea Popular y el consiguiente golpe de Hugo Banzer (1971), Zavaleta rompió con el nacionalismo y su partido hegemónico (el Movimiento Nacional Revolucionario, MNR), intentado asimilar, esta vez ya integralmente, el marxismo como teoría social...” (2006, p. 99). Precisamente, uno de los intelectuales marxistas que aportó una idea sistematizada y científica de la teoría social que influyó la formulación zavaleteana, fue, sin duda, Gramsci.

Finalmente, Zavaleta no muere en su país de nacimiento, sino lo hace en México en el año de 1984, cuya nación le abrió los brazos para que éste siguiera el desarrollo de la reflexión y sistematización de su obra teórica. Entre los logros académicos que tuvo Zavaleta en

México fue llegar a impulsar “la enseñanza y la investigación en el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (CELA-FCPyS-UNAM), así como fue el director fundador de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO, sede México)”. (Conheiro, 2005, p. XXX)

## **Zavaleta y su concepto sobre el Estado**

René Zavaleta Mercado compone su concepto de Estado con base en dos elementos teórico-conceptuales que son la apariencia estatal y lo nacional-popular en Bolivia. Ambas categorías de acuñación zavaleteana, pero resultado de la interpretación gramsciana que éste hace sobre el pensamiento de G. W. Hegel y Carlos Marx, para tratar de explicar el proceso de construcción histórico del Estado boliviano, sobretodo, a lo largo del siglo XX. La pregunta que se hace Zavaleta, es ¿por qué en una nación con mayoría indígena como la boliviana, no ha podido superar su condición colonial y formar su propio Estado en términos nacionales y modernos?

Razón por la cual, Zavaleta comienza trabajando su concepción de Estado aparente, la cual retoma de la tesis hegeliana. Hay que explicar, Hegel entiende a la apariencia como un momento que antecede la constitución del sujeto en una dimensión filosófica y política. Ese momento para Zavaleta no ha podido ser superado por la sociedad boliviana en su historia, debido a su condición colonial que no le ha permitido al pueblo de Bolivia ser una nación dueña y constructora de su propia base material que le abra la posibilidad de sustentar

su soberanía en términos reales y efectivos, no sólo jurídicos y discursivos.

Zavaleta al igual que Hegel, concibe la apariencia como un elemento que tiene que ser superado para poder hacer Estado. La apariencia para Zavaleta indica que hay varios momentos constitutivos en que distintos tipos de sujetos disputan potencialmente la definición del Estado. En el caso boliviano, el proyecto de la oligarquía extranjera, según Zavaleta, es la que, por lo menos hasta el siglo XX, ha impuesto un orden político que, al dejar fuera al resto de los distintos tipos de sujetos en la organización y dirección del poder político, entonces, el resultado ha derivado en un Estado aparente.

En este sentido, la totalidad para Hegel es el Estado y las partes o elementos que lo constituyen son los distintos tipos de sujetos que en la tradición marxista serán interpretados como clases sociales. Por eso, Zavaleta usa a Marx para comprender a Hegel. Por lo tanto, Zavaleta, en seguimiento a Hegel y Marx, expresa que el Estado aparente hace referencia a la constitución de una formación estatal sin la unidad realmente de sus partes o clases sociales, ni mucho menos una articulación orgánica entre éstas que conforman la totalidad.

En Bolivia, según Zavaleta el Estado tiene a través de su historia una condición aparente, porque no ha sido capaz de producir su material estatal, es decir, hay la ausencia de una comunidad política que condense las fuerzas y clases sociales, es decir, el Estado aparente se presenta como una parte externa al resto de la sociedad. Una parte que trata de imponer o impone su régimen político sobre la mayoría de quienes integran la esfera social.

En síntesis, la propuesta zavaleteana dice que el Estado aparente es el indicio de falta de producción de materia estatal, es decir, no hay un sentimiento de pertenencia al Estado como nación por parte de los distintos grupos sociales, ni tampoco existe una integración de los mencionados a los procesos de construcción de hegemonía. El régimen político que impera es el que se reproduce a nivel regional.

También, el pensador boliviano, en su libro *El Estado en América Latina*, al respecto de la concepción de Estado aparente, dice que “la manera abigarrada que tienen las cosas de entrelazarse propone por sí misma el concepto de ecuación social o sistema político, que es una de las acepciones que daba Gramsci al bloque histórico: el grado en que la sociedad existe hacia el Estado y lo inverso, pero también las formas de su separación o extrañamiento” (1989, p. 177). En este sentido, la separación o el extrañamiento están relacionados con la apariencia estatal.

En el caso boliviano los grupos oligárquicos gamonales eran los que hacían operar una forma de hace política basada en la servidumbre que permitió concretar el capitalismo colonial, pero al mismo tiempo impedía su desarrollo nacional. Aquí el momento político de lo estatal no es el de fusión entre la sociedad civil y el de la sociedad política, porque “el germen estatal está todavía sumido en la sociedad civil” (Mercado, 2009, p. 140).

Otro elemento que nutre la idea de Estado postulada por Zavaleta, es lo nacional-popular, es decir, la articulación de la formación estatal con los procesos de democratización. También Zavaleta hace referencia, a que lo nacional-

popular es la síntesis de la producción de conocimiento común entre las clases sociales y sujetos que conforman lo social. Esta idea es muy interesante, porque es la manera en que una sociedad crea su identidad común como nación. Por eso, la perspectiva zavaleteana insiste en que no existe necesariamente una correspondencia entre lo nacional y lo popular, debido a que la articulación de ambos elementos depende de la capacidad de autodeterminación que la masa tenga como colectividad y logre definir una identidad nacional.

Lo anterior, es una idea que Zavaleta retoma de la producción teórica de Gramsci, pero no sólo del pensador italiano, sino también de la influencia indirecta que tiene del intelectual peruano Mariátegui. Hay que explicar, Gramsci en seguimiento de una interpretación heterodoxa del marxismo, plantea una concepción del Estado en términos integrales, en la cual se considera la intervención conjunta de la sociedad en la disputa política, es decir, no solo las clases dominantes tienen un papel activo, sino también las clases, sectores y grupos subalternos participan como sujetos políticos constructores del proceso hegemónico de una nación. El Estado es un fenómeno procesual e histórico que obedece al entrecruzamiento de múltiples sujetos colectivos e individuales en un territorio específico y tiempo de larga duración.

Razón por la cual, la visión gramsciana le sirve a Zavaleta para entender porque, el Estado es un proceso denso que tiende a ser definido continuamente en cada ámbito cultural, religioso, ideológico y por supuesto, político de la sociedad. En este sentido, Zavaleta trabaja esta idea y explica que en el caso boliviano, la dimensión estatal se ubica en una

temporalidad profunda y abigarrada, porque los sujetos que acontecen en ésta se desarrollan en distintos ritmos, velocidades y conciben su territorialidad y espacialidad no siempre de la misma manera entre ellos, aunque en determinados momentos históricos llegan a encontrarse o desencontrarse, unidad o ruptura, crisis y recomposición para determinar la soberanía material y los asuntos comunes de la nación.

Por ello, Zavaleta propone lo nacional-popular como esa idea de articulación entre las clases sociales y sus correspondientes momentos para fundar lo que él teórico boliviano denomina momento constitutivo. Y ese momento constitutivo que postula Zavaleta es lo que Gramsci llama unidad orgánica entre Estado y sociedad civil. Esta idea de unidad Zavaleta la interpreta como articulación en su tesis de lo nacional-popular.

Hay que señalar, Gramsci (1980) dice que "la unidad histórica de las clases dirigentes se produce en el Estado, y la historia de esas clases es esencialmente la historia de los Estados y de los grupos de Estados. Pero no hay que creer que esa unidad sea puramente jurídica y política, aunque también esta forma de unidad tiene su importancia y no es solamente formal: la unidad histórica fundamental por su concreción es el resultado de las relaciones orgánicas entre el Estado o sociedad política y la sociedad civil" (p. 249).

En este párrafo, Gramsci explica que el Estado no es una cosa, ni tampoco se limita a la interpretación del marxismo economicista y ortodoxo que entiende por el Estado como la organización dominante de una clase específica sobre el resto de la totalidad social. Al contrario, la teoría gramsciana trata de decir



que la organicidad de la dimensión estatal de una sociedad es tejida por procesos y prácticas culturales, religiosas y en general expresadas en cualquier ámbito de la vida humana.

De esta manera, Zavaleta se siente identificado con este tipo de interpretaciones marxistas como la gramsciana y concluye, al igual que el teórico italiano que las claves políticas de lo estatal están en la cultura, la religión-pensamiento social y en la historia de los sujetos subalternos que constituyen a la esfera social.

Por eso, la idea zavaleteana de lo nacional-popular, parte del supuesto que en Bolivia no ha existido una síntesis social de lo político y que la sociedad civil está separada de la sociedad política, porque lo estatal representa un grupo oligárquico y no es la expresión de la síntesis y articulación orgánica entre las clases populares que deben ser las que definan el momento de creación de lo estatal en la sociedad.

## Conclusiones

### La vigencia de Zavaleta para analizar el Estado América Latina

En conclusión, la idea sobre el Estado planteada por Zavaleta, por una parte continúa con la tradición del pensamiento gramsciano para analizar la complejidad política de las sociedades modernas en América Latina. Y por otro lado, este pensador boliviano aporta elementos teóricos como la idea del Estado aparente y lo nacional popular que contribuyen a explicar los procesos de construcción estatal en casos como el que ha experimentado Bolivia a lo largo de su historia.

Hay que recordar, Bolivia, a pesar de los actuales esfuerzos por la construcción del proyecto del Estado Plurinacional, todavía no ha logrado superar su condición de apariencia estatal, porque, en estos tiempos, no es suficiente la articulación de distintas organizaciones y movimientos representantes de las clases sociales y populares en un país, sino además, dicho proceso articulador tiene que enfrentar, en la actualidad, las nuevas relaciones de dominación sobre las sociedades a nivel global basadas en el aumento del despojo y en la imposición de un poder financiero unificado.

Incluso, el ascenso de gobiernos como el de Evo Morales con proyectos sociales y respaldados por el apoyo de la protesta popular todavía no logran contrarrestar esta nueva etapa de expansión del capital y fragmentación del Estado que dio inicio en el último cuarto del siglo pasado.

Pero no sólo, la reflexión zavaleteana, influenciada por los aportes gramscianos, provee de elementos de análisis para el Estado en Bolivia, también permite entender el campo de disputa estatal que en la actualidad viven México y Venezuela, en donde, la violencia, el intervencionismo, la privatización de la educación y la salud, al igual que la expresión de las luchas populares que resisten frente a los agravios ocasionados por el neoliberalismo, entre otros sujetos y problemáticas, son partes vitales de la redefinición estatal.

Por ello, Zavaleta, en recuperación de Gramsci, dice que “el germen del Estado se encuentra en la sociedad civil”, es decir, el Estado no nace como maquina automática de las clases dominantes, ni tampoco, es la estructura político-administrativa aislada de la cultura,

religión filosofía, cotidianidad, cosmovisión y sentido común de la población; al contrario, las relaciones estatales son producto de la historia de los propios pueblos y su lucha por dar forma orgánica y soberana a su unidad estatal, ya sea que estén en un momento de crisis como el caso de Venezuela o en una condición fallida como en el caso de México.

Por ejemplo, en Venezuela se vive una disputa por el Estado en el que fuerzas externas (intervencionistas-extranjeras) intentan despojar el derecho soberano de los pueblos que tienen para definir su forma estatal y posibilitar una hegemonía entre las clases subordinadas y las clases dominantes. Mientras, en el caso de México, según las lecciones zavaleteanas y gramscianas, se enfrenta a un momento complejo de despojo en el que las funciones sociales vitales que habían sido dadas en décadas anteriores y que eran lo más cercano a una hegemonía estatal, ahora se han destruido con la privatización y el despojo de lo público.

Finalmente, la importancia de estudiar la influencia gramsciana en el pensamiento zavaleteano permite que los investigadores sociales en América Latina, cada vez tengamos más herramientas teóricas y metodológicas para analizar los momentos de crisis, los problemas de hegemonía y la compleja multidimensionalidad de la lucha por el Estado en las sociedades, cuya historia, forma de hacer política, identidad y cultura no se encuentran homogenizadas, ni mucho menos unificadas como es el caso de nuestras sociedades latinoamericanas caracterizadas por su amplia diversidad y composición heterogénea.

## Referencias bibliográficas

- Conheiro, E. (2005). "René Zavaleta Mercado". *Revista Estudios Latinoamericanos*, 30.
- Gil, M. (2006). Zavaleta Mercado. Ensayo de biografía intelectual. En M. D. AGUILUZ IBARGÜEN, René Zavaleta Mercado, ensayos, testimonios y re-visiones (págs. p.p. 93-109). Buenos Aires : UNAM-FLACSO-CIDES-UMSA-Miño y Davial editores.
- Gramsci, A. (1980). Apuntes sobre la historia de las clases subalternas. En A. Gramsci, Cuadernos de la Cárcel: el risorgimento, Tomo VI (págs. p.p. 249-285.). México: Juan Pablo Editores.
- Hall, S. (2014). La importancia de Gramsci para el estudio de la raza y la etnicidad. En E. V. Restrepo, Stuart Hall. Sin garantías. Trayectorías y problemáticas en estudios culturales (págs. 289-318). Popayán: Universidad del Cauca-Editorial Envión.
- Mercado, Z. (2009). La autodeterminación de las masas. Bogotá: CLACSO.
- Miranda Pacheco, M. (Diciembre de 1984). René Zavaleta, pensador poeta y testigo de una época. Proceso. Obtenido de <http://www.proceso.com.mx/140234/rene-zavaleta-pensador-poeta-y-testigo-de-una-epoca>
- Molina, F. (2011). René Zavaleta. Etapa nacionalista. La Paz: Editorial Gente Común.
- Reinaga, F. (2015). La Revolución india. La Paz: FAFR.

- Tapia, L. (2013). De la forma primordial a América Latina como horizonte epistemológico. La Paz: CIDES-UMSA-Autodeterminación.
- Thomson, S. (2007). Cuando sólo reinasen los indios. La política aymra en la era de la insurgencia. La Paz: Muela del Diablo-THOA.
- Zavaleta Mercado, R. (1989). El Estado en América Latina. La Paz: Los amigos del libro .
- Zavaleta Mercado, R. (2008). Lo nacional-popular en Bolivia. La Paz: Plural.